



**Junta Ejecutiva del Programa
de las Naciones Unidas para
el Desarrollo y del Fondo de
Población de las Naciones Unidas**

Distr. general
20 de julio de 2009
Español
Original: inglés

Segundo período ordinario de sesiones de 2009

Nueva York, 8 a 11 de septiembre de 2009

Tema 4 del programa provisional

Programas por países y asuntos conexos

Asistencia a Myanmar*

Nota del Administrador

Resumen

En el presente informe figuran las principales conclusiones, recomendaciones y problemas estratégicos observados en la evaluación independiente de 2009 de la fase IV de la Iniciativa para el Desarrollo Humano correspondiente al período comprendido entre diciembre de 2008 y mayo de 2009, de conformidad con las directrices impartidas por la Junta Ejecutiva en sus decisiones 98/14, 2001/15, 2003/2, 2004/2, 2005/3, 2005/42, 2006/2, 2006/31 y 2007/36. La misión internacional independiente integrada por tres miembros llevó a cabo su labor en Bangkok del 4 al 7 de mayo de 2009 y en Myanmar del 8 al 30 de mayo de 2009. El informe de la anterior evaluación (de 2008) se distribuyó por conducto de la secretaría de la Junta Ejecutiva a los miembros de la Junta en marzo de 2009.

La misión concluyó que la Iniciativa para el Desarrollo Humano cumplía el mandato de la Junta Ejecutiva y respondía a las necesidades de las personas pobres y vulnerables de las zonas rurales de Myanmar. La misión puso de relieve problemas importantes y formuló recomendaciones que el PNUD podría tener en cuenta al aplicar la Iniciativa.

El ciclón Nargis azotó Myanmar los días 2 y 3 de mayo de 2008 y dejó más de 138.000 muertos o desaparecidos y 2,4 millones de personas gravemente afectadas, lo que llevó a formular un llamamiento de urgencia y un llamamiento humanitario y posteriormente a elaborar el “plan de recuperación y preparación tras el Nargis, 2009-2011”. El equipo de las Naciones Unidas en Myanmar también convino en elaborar un nuevo marco estratégico de las Naciones Unidas que abarcara el

* La presentación de este documento se retrasó debido a la necesidad de recabar los datos necesarios para ofrecer a la Junta Ejecutiva la información más actualizada.



período 2012-2015. Por consiguiente, el PNUD solicita que se prorrogue durante un año hasta finales de 2011, la fase IV de la Iniciativa para el Desarrollo Humano sin introducir cambios sustantivos en los aspectos centrales del programa aprobados por la Junta Ejecutiva, en su decisión 2007/36, para el actual período 2008-2010.

Elementos de una decisión

La Junta Ejecutiva tal vez desee: a) tomar nota del presente documento y del informe presentado por la misión independiente de evaluación a Myanmar, en particular de los problemas estratégicos y las recomendaciones que contiene; b) pedir que el Administrador tenga en cuenta y aplique las conclusiones de la misión independiente de evaluación, según proceda, en relación con la Iniciativa para el Desarrollo Humano; c) aprobar la prórroga propuesta de un año, hasta 2011, de la fase IV de la Iniciativa para el Desarrollo Humano; y d) autorizar al Administrador a que asigne para el período revisado (2008-2011) la cantidad estimada de 38,9 millones de dólares con cargo a recursos del presupuesto ordinario (“recursos básicos”) y movilice otros recursos (“recursos complementarios”) hasta un total de 65 millones de dólares. Ambas cantidades incluyen los 24,1 millones de dólares con cargo a los recursos básicos y los 24,9 millones de dólares con cargo a los recursos complementarios autorizados en la decisión 2007/36.

Índice

	<i>Página</i>
I. Introducción	3
II. Conformidad con las decisiones del Consejo de Administración y la Junta Ejecutiva	4
III. Contexto y limitaciones de la programación	4
IV. Evaluación de la fase IV de la Iniciativa para el Desarrollo Humano	5
A. Seguimiento de las recomendaciones de 2008	5
B. Situación de los proyectos y las cuestiones de la fase IV de la Iniciativa para el Desarrollo Humano	6
V. Conclusiones y recomendaciones de la evaluación independiente	10
VI. Propuesta de prórroga de un año de la fase IV de la Iniciativa para el Desarrollo Humano	10
VII. Necesidades de financiación	11

I. Introducción

1. El Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) presta asistencia a Myanmar desde 1993, en cumplimiento de las directrices establecidas en la decisión 93/21 del Consejo de Administración y las decisiones de la Junta Ejecutiva 96/1, 98/14, 2001/15, 2003/2, 2004/2, 2005/3, 2005/42, 2006/2, 2006/31 y 2007/36. De conformidad con esas decisiones, se asignaron recursos para atender necesidades humanitarias urgentes y las necesidades humanas básicas de las comunidades de Myanmar en materia de atención primaria de la salud, medio ambiente, VIH/SIDA, formación, educación y seguridad alimentaria. Se formularon y coordinaron proyectos en el marco de la denominada Iniciativa para el Desarrollo Humano.

2. La primera fase de la Iniciativa para el Desarrollo Humano (15 proyectos) se ejecutó entre 1994 y 1996. La segunda fase consistió en 10 proyectos cuya realización concluyó a fines de 1999. Los proyectos de la fase III comenzaron a finales de 1999, de conformidad con la decisión 98/14. La fase IV, en curso de ejecución, se aprobó en virtud de la decisión 2001/15. Centrado inicialmente en 24 municipios, el programa consta de seis proyectos: dos proyectos de desarrollo comunitario, un proyecto de microfinanciación, un proyecto relativo al VIH/SIDA, un estudio exhaustivo sobre la pobreza y otro sobre la agricultura.

3. En 2005, con la aprobación de la Junta Ejecutiva (decisión 2005/3), comenzó una ampliación de los proyectos de desarrollo comunitario y de microfinanciación con objeto de abarcar a 40 municipios más y, de conformidad con la decisión 2005/42, la fase IV se prorrogó otros dos años para facilitar la ejecución de esa ampliación. Se aprobó una ampliación proporcional de los recursos financieros, según la cual el presupuesto total de recursos básicos ascendía a 43 millones de dólares para el período 2002-2007 y el límite máximo de movilización de recursos complementarios se situaba en 65 millones de dólares. En su decisión 2006/31, la Junta aprobó una nueva prórroga de tres años del programa para el período 2008-2010, con el requisito de que el programa se presentara de forma más detallada en 2007. En su decisión 2007/36, la Junta aprobó los aspectos centrales del programa propuesto durante la prórroga de tres años (2008-2010) de la fase IV, y autorizó al Administrador a asignar las cantidades estimadas de 24,1 millones de dólares con cargo a los recursos ordinarios y de 24,9 millones de dólares con cargo a otros recursos movilizados para el período 2008-2010.

4. La misión independiente de evaluación enviada a Myanmar en 2008 se demoró debido al ciclón Nargis y se llevó cabo en noviembre de ese año. La misión, integrada por tres consultores internacionales, determinó que las actividades del PNUD en Myanmar respondían al mandato de la Junta Ejecutiva. El informe detallado de la evaluación se distribuyó a los miembros de la Junta Ejecutiva en marzo de 2009.

5. Asimismo, la misión independiente de evaluación enviada a Myanmar en 2009, integrada por tres consultores internacionales, hizo un examen detallado de: a) la conformidad de la fase IV de la Iniciativa para el Desarrollo Humano (incluidas las actividades realizadas en respuesta al ciclón Nargis) con el mandato de la Junta Ejecutiva; b) los aspectos centrales y la eficacia del programa; y c) los problemas y las limitaciones en la ejecución de proyectos. El informe detallado de la evaluación puede consultarse en el sitio web de la Junta Ejecutiva.

6. La metodología seguida en la evaluación incluyó: a) un examen amplio de la documentación relativa a los proyectos de la fase IV que seguían aún en ejecución, a saber, los proyectos de desarrollo comunitario, el proyecto de microfinanciación, el proyecto de evaluación integrada de las condiciones de vida en el hogar y el proyecto relativo al VIH/SIDA; b) visitas a aldeas donde se ejecutan proyectos en 9 de los 60 municipios que cuentan con proyectos en curso; c) consultas sistemáticas con beneficiarios durante las visitas sobre el terreno; y d) reuniones con delegaciones diplomáticas, organizaciones no gubernamentales internacionales y nacionales y organizaciones de las Naciones Unidas.

II. Conformidad con las decisiones del Consejo de Administración y la Junta Ejecutiva

7. La misión de evaluación llegó a la conclusión de que el contenido y los objetivos de todos los proyectos de la Iniciativa para el Desarrollo Humano cumplían las disposiciones pertinentes de las decisiones del Consejo de Administración y de la Junta Ejecutiva. Todos los proyectos se ejecutaban con total independencia del Gobierno y se destinaban a los grupos de las aldeas y a las necesidades que se describían en el mandato. La misión determinó que los proyectos abordaban todas las cuestiones señaladas y que sus actividades se destinaban sistemáticamente a las comunidades, en particular a las aldeas con el apoyo y la coordinación de los municipios. El PNUD informa al Gobierno sobre todas las actividades del programa de forma abierta y transparente, sin pedir su participación ni beneficiarlo de forma directa. La misión de evaluación de 2009, al igual que la misión de 2008, determinó que el PNUD interpretaba su mandato con extrema cautela.

III. Contexto y limitaciones de la programación

8. En el marco del mandato de la Junta Ejecutiva, la asistencia del PNUD trata de atender, en la mayor medida posible, las necesidades de los pobres de las zonas rurales de Myanmar. Esto se lleva a cabo en el contexto de la capacidad relativamente reducida de los departamentos técnicos de los servicios gubernamentales de salud, educación, investigación y extensión agrícolas, ganadería y pesca en pequeña escala. La *evaluación integrada de las condiciones de vida en el hogar* concluyó que, según las estimaciones, un 10% de la población se enfrentaba a la pobreza alimentaria, mientras que un 32% vivía por debajo del umbral del índice de recuento de la pobreza, lo que significaba que sufría deficiencias en la alimentación, la nutrición y el suministro de artículos básicos no alimentarios¹. Un porcentaje significativo de los pobres de las zonas rurales no poseía tierras (30%) o poseía menos de cinco acres (37%)². La asistencia oficial para el desarrollo que recibió Myanmar fue relativamente escasa en comparación con otros países menos

¹ *Integrated Household Living conditions Survey in Myanmar: Poverty Profile*; Ministerio de Planificación Nacional y Desarrollo Económico y PNUD, 2007, pág. 39. Además, en el estudio se informaba de que casi el 70% de los gastos familiares se destinaba a la adquisición de alimentos (pág. 56), lo que indicaba la vulnerabilidad al aumento de sus precios. Al parecer esto no se ha producido tras los daños sufridos por el ciclón Nargis.

² *Agricultural Sector Review Investment Strategy*; Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), 2004.

adelantados de la región y una parte sustancial de las inversiones públicas se destinó a proyectos de infraestructura en gran escala.

9. El ciclón Nargis azotó la región del delta de Ayeyarwady de Myanmar los días 2 y 3 de mayo de 2008, dejando más de 138.000 personas muertas o desaparecidas en 37 municipios de las divisiones de Yangon y Ayeyarwady. Más de 2,4 millones de personas resultaron gravemente afectadas y perdieron familiares, medios de vida, hogares y propiedades. Las actividades de socorro humanitario se centraron en el apoyo a las actividades iniciales de recuperación y en la prestación de asistencia de emergencia a las comunidades afectadas. Cuando se produjo el ciclón, trabajaban en proyectos del PNUD en el delta más de 500 personas y esa red ofreció un apoyo logístico esencial a la respuesta humanitaria inmediata. El PNUD llevó a cabo diversas intervenciones de base comunitaria con el proyecto de desarrollo comunitario integrado en curso y con el proyecto de microfinanciación a fin de apoyar la recuperación temprana de los supervivientes del ciclón. La evaluación independiente señaló que había sido sustancial la función desempeñada por el PNUD en el establecimiento y el funcionamiento de mecanismos de coordinación para dar respuesta a los efectos del ciclón (como el foro para la recuperación previsto en el marco del plan de recuperación y preparación tras el Nargis y el grupo temático sobre la recuperación temprana).

10. Uno de los principales problemas operacionales que se planteaban en Myanmar estaba vinculado a la expedición de visados y autorizaciones de viaje para el personal internacional en el país. En mayo de 2008 se creó el Grupo básico tripartito, integrado por representantes de las Naciones Unidas, la Asociación de Naciones del Asia Sudoriental (ASEAN) y el Gobierno, para coordinar la respuesta humanitaria internacional al ciclón Nargis. Se autorizó al Grupo a facilitar la expedición agilizada de visados, lo que ayudó a favorecer el despliegue de trabajadores humanitarios para realizar actividades de socorro tras el ciclón y desempeñó un papel fundamental al mejorar el acceso para la prestación efectiva de asistencia humanitaria. No obstante, el procedimiento simplificado se suspendió en marzo de 2009, lo que suscitó inquietud respecto de la posibilidad de que en el futuro se demoraran las aprobaciones de los visados para los trabajadores humanitarios que participaban en actividades de socorro relacionadas con el ciclón.

IV. Evaluación de la fase IV de la Iniciativa para el Desarrollo Humano

A. Seguimiento de las recomendaciones de 2008

11. En cuanto a la aplicación de las recomendaciones de la evaluación de 2008, la misión observó que la respuesta del PNUD y las medidas adoptadas al respecto habían sido ponderadas y constructivas, y deberían considerarse a la luz del período relativamente breve transcurrido desde la misión de 2008. En la evaluación se observaron progresos en varias esferas: a) se había elaborado un documento de estrategia para el posible diálogo político con el Gobierno, en el que se definían temas y cuestiones que revestían particular importancia así como enfoques y oportunidades para proseguir el diálogo; b) se habían adoptado medidas para elaborar una estrategia y una política de género; y c) se había adoptado la decisión de vincular las actividades de microfinanciación a grupos autónomos con el

propósito de conceder préstamos a grupos de ese tipo que tuvieran limitaciones de capital y hubieran alcanzado un nivel de madurez.

12. La misión de evaluación también señaló que en algunas evaluaciones independientes anteriores se había pedido la formulación de una estrategia y de directrices operacionales para reducir la asistencia del PNUD en aldeas donde se había prestado durante un período de tiempo prolongado. El marco para esa estrategia todavía no estaba tan claro como sería deseable. Una cuestión que suscitaba inquietud era la reducción progresiva de la asistencia a los grupos autónomos que hubieran alcanzado mayor nivel de madurez. En la evaluación independiente de 2008 se proponían criterios alternativos para evaluar la madurez de los grupos autónomos y se sugería, además, que la aplicación de esos criterios podría poner de relieve que un número significativo de grupos autónomos ya no necesitaba el apoyo de donaciones.

B. Situación de los proyectos y las cuestiones de la fase IV de la Iniciativa para el Desarrollo Humano

13. El proyecto de *desarrollo comunitario integrado* se estaba ejecutando en 23 municipios de la zona árida, el estado de Shan y el delta de Ayeyarwady. El objetivo del proyecto era fortalecer la capacidad de las comunidades pobres para atender sus necesidades básicas, en particular las de los pobres y desfavorecidos. El proyecto de *desarrollo comunitario en municipios remotos* se ejecuta en estados fronterizos: Kachin, Chin, Kayin/Mon y Rakhine —con inclusión de la zona septentrional del estado de Rakhine— y abarca 26 municipios. El objetivo del proyecto era fortalecer la capacidad de las comunidades pobres de municipios fronterizos remotos para atender sus necesidades básicas mediante un enfoque de desarrollo comunitario participativo. El proyecto de desarrollo comunitario en municipios remotos había pasado recientemente a la modalidad de “ejecución directa” y se esperaba una mayor integración programática entre los dos proyectos de desarrollo comunitario.

14. En la evaluación independiente se determinó que los dos proyectos de desarrollo comunitario seguían apoyando la mejora de las condiciones de vida de los pobres y desfavorecidos, en particular mediante la mejora de los medios de subsistencia, el acceso al crédito, la ampliación de los conocimientos técnicos y la aportación de capital social. Los 3.800 grupos autónomos seguían siendo el eje en torno al cual se obtenía la mayor parte de las ganancias. Habida cuenta de que este elemento del proyecto contaba casi exclusivamente con la participación de mujeres, había ampliado significativamente la capacidad, movilidad y participación de la mujer en el hogar y en la comunidad. En la evaluación se observó que el porcentaje de grupos autónomos cuyo nivel de madurez se consideraba “medio” y “medio-alto” había aumentado el 4% y el 14%, respectivamente, durante los últimos dos años; no obstante, el aumento había sido escaso o nulo en el porcentaje de grupos cuyo nivel de madurez se consideraba “alto” o “muy alto”. En la evaluación se determinó que el porcentaje de grupos con distintos niveles de madurez debería ser un instrumento de gestión para determinar la incorporación de nuevos grupos autónomos y la orientación de la asistencia que se prestaba a los grupos existentes. La evaluación puso de relieve que algunas innovaciones introducidas por el PNUD podían promover la sostenibilidad de los grupos, por ejemplo, las reuniones conjuntas de grupos de distintas aldeas para compartir experiencias y la posibilidad de que los grupos existentes actuaran como mentores de grupos nuevos.

15. En la evaluación también se señaló que un estudio reciente sobre los resultados y el impacto del PNUD había determinado que en algunas esferas, por ejemplo, la seguridad alimentaria, el acceso al saneamiento, el acceso al crédito y los insumos necesarios para los medios de subsistencia (semillas, fertilizantes) se habían registrado mejoras significativas en zonas donde se ejecutaban proyectos en comparación con las zonas donde no se ejecutaban, seleccionadas como grupos de control. El estudio indicó que el 74% de los beneficiarios participantes consideraba que los proyectos del PNUD habían mejorado notablemente sus medios de vida. El estudio se complementó con estudios cualitativos de casos de grupos autónomos y con una evaluación participativa, que reveló mejoras considerables en todas las esferas, excepto en el patrimonio de recursos naturales.

16. Por otra parte, los estudios señalaron que, en el caso de algunos indicadores críticos, en particular salud y educación, había poca diferencia entre las aldeas donde se ejecutaban proyectos y las aldeas donde no se ejecutaban. En la evaluación se pusieron de manifiesto algunas cuestiones metodológicas respecto de los estudios y se sugirió que si se profundizaba en el análisis de los datos se podría obtener información más detallada sobre el impacto de la Iniciativa para el Desarrollo Humano.

17. En evaluaciones independientes anteriores se había recomendado mejorar la selección de los beneficiarios para llegar a los hogares más pobres. En respuesta a esa recomendación, el PNUD ha venido aplicando desde 2007 una estrategia destinada a “los más pobres entre los pobres” en el marco del proyecto de desarrollo comunitario integrado, utilizando un concepto modificado de grupo autónomo. El proyecto informó de que a finales de 2008 se habían constituido 186 grupos de “los más pobres entre los pobres”, de los cuales 26 no habían obtenido resultados satisfactorios. Por consiguiente, en la evaluación independiente se apoyó la propuesta de la oficina en el país de examinar esa estrategia y se recomendó que en el examen se incluyeran los supuestos básicos en los que ésta se fundaba con objeto de evaluar su pertinencia y eficacia.

18. Se elaboró un *marco comunitario integrado para la recuperación temprana* como parte del proyecto de desarrollo comunitario integrado a fin de prestar asistencia a las poblaciones afectadas por el ciclón en los municipios del delta donde se había ejecutado el proyecto. El PNUD prestó asistencia a programas integrados de recuperación temprana en 500 aldeas (se ha previsto prestarla a otras 250 en 2010), en estrecha coordinación con otras organizaciones de las Naciones Unidas y organizaciones no gubernamentales internacionales. El marco comunitario integrado para la recuperación temprana era el componente más amplio y diverso del proyecto de desarrollo comunitario integrado en términos de financiación y gama de actividades, que se incluían en cinco amplias categorías: a) agricultura, pesca y ganadería; b) medios de subsistencia; c) infraestructura comunitaria; d) desarrollo de la capacidad de la comunidad; y e) actividades de preparación para casos de desastre y de reducción del riesgo de desastre basadas en la comunidad. Se ejecutaba en un entorno complejo con otras organizaciones —más de 50— que realizaban actividades en el delta. En la evaluación se determinó que el PNUD respondía con celeridad y podía desempeñar una función significativa en la respuesta de emergencia. En la evaluación se señalaron los problemas que se planteaban al atender las necesidades prioritarias ante la incertidumbre respecto del nivel de los fondos en el futuro. No obstante, en la evaluación se observó que el establecimiento de prioridades y el orden de las intervenciones, ante la limitación y la incertidumbre

respecto de los recursos financieros, revestían una importancia capital, hecho reconocido por la administración del proyecto.

19. Después de la evaluación independiente de 2008, el Grupo básico tripartito elaboró el plan de recuperación y preparación tras el Nargis, un marco de tres años (2009-2011) para la prestación de asistencia internacional de emergencia y para la recuperación temprana con miras a la recuperación a medio y largo plazo. En la evaluación se señaló que el PNUD había contribuido de forma activa a los grupos de trabajo que participaron en la elaboración del marco.

20. El proyecto de *microfinanciación sostenible para mejorar los medios de vida de los pobres* se ejecutó en 22 municipios (con inclusión de las zonas afectadas por el ciclón Nargis) y se centró en la prestación de servicios de microfinanciación sujetos a ciertas normas y sostenibles para mujeres microempresarias en determinadas aldeas pobres. El proyecto obtuvo unos resultados excelentes con arreglo a indicadores estándar para las operaciones de microfinanciación, por ejemplo, recuperación de los préstamos, eficacia y autosuficiencia operacional y financiera. En la evaluación se señalaron logros significativos en la reactivación de actividades de microfinanciación en las zonas afectadas por el ciclón del delta Ayeyarwady, donde el PNUD había establecido o reanudado relaciones con 44.000 clientes antiguos y nuevos y había concedido aproximadamente 36.000 préstamos. En la evaluación también se observó que se había establecido un nuevo tipo de crédito —préstamos destinados a la vivienda— para el delta. El proyecto se enfrentaba a graves limitaciones de fondos, en parte debido a la gran demanda de capital, en particular en el delta, y a la pérdida de capital en préstamo a raíz de las condonaciones a causa del ciclón. En la evaluación también se observó que el proyecto debería promover de forma más activa los depósitos de ahorro, a fin de aumentar la movilización de capital nacional, y que el PNUD debería participar de forma más activa en la gestión de los proyectos a fin de fomentar las sinergias con otros proyectos del PNUD y elaborar estrategias de movilización de fondos.

21. En 2005, el proyecto de *mejora de la capacidad para la prevención y la atención del VIH/SIDA* definió mejor su objetivo de fortalecer la capacidad de los grupos de autoayuda y sensibilizar a los aldeanos, incluidos los hombres adolescentes, jóvenes y adultos, acerca de los riesgos del VIH/SIDA. En la evaluación se destacó la significativa ampliación de las actividades desde esa fecha hasta abarcar a más de 120 grupos de autoayuda, que incluían a 9.000 miembros que vivían con el VIH/SIDA en el país, con una intensificación de la asistencia prestada a los miembros de los grupos y a sus familias afectadas. Además, el proyecto se integró en la estructura de gestión del programa pasando a la modalidad de ejecución directa que, según la evaluación, permitirá mejorar la coordinación y repercusión en las zonas donde se ejecuta el proyecto. En un examen técnico reciente se llegó a la conclusión de que esos cambios apoyaban la recomendación de la evaluación independiente de 2008 de impartir educación a las comunidades en cooperación con los proyectos de desarrollo comunitario del PNUD, respetando al mismo tiempo las características especiales de las actividades de prevención y educación relacionadas con el VIH/SIDA³.

³ O'Loughlin, Bill, *Enhancing Capacity for HIV/AIDS Prevention and Care*, PNUD Myanmar, examen técnico, abril de 2009, págs. 4, 39.

22. En la *evaluación integrada sobre las condiciones de vida en el hogar* se examinaron las causas, la extensión y la naturaleza de la pobreza en Myanmar mediante una encuesta en la que participaron 18.660 hogares que abarcaban la mayor parte del país. Desde que se llevó cabo el primer ciclo de la encuesta en 2005, se habían publicado y difundido dos informes titulados *Poverty Profile* y *Millennium Development Goals: Relevant Information*, en los que se proporcionaba al Gobierno, las organizaciones de las Naciones Unidas y otros donantes información que podría utilizarse para elaborar estrategias de reducción de la pobreza e intervenciones en el marco del programa. En la evaluación independiente se observó que el proyecto seguía adecuadamente su curso para llevar a cabo en 2010 la segunda encuesta nacional en los hogares, que permitiría evaluar los cambios registrados en la situación de la pobreza durante los últimos cinco años.

23. En la evaluación independiente también se señalaron algunas cuestiones intersectoriales: a) los proyectos de la Iniciativa para el Desarrollo Humano tuvieron un impacto significativo en relación con la igualdad de la mujer mediante los grupos autónomos y las actividades de microfinanciación, ya que la mayor parte de los participantes eran mujeres; b) la oficina en el país pudo incorporar las cuestiones de género en sus actividades de respuesta al ciclón proporcionando datos y análisis relacionados con el género; c) la oficina en el país elaboró una estrategia y un plan de acción amplios en materia de género que seguirían necesitando financiación y apoyo de gestión; d) el PNUD había abordado las cuestiones ambientales, aunque podría hacerse un examen más amplio de las prácticas con la perspectiva de lograr medios de vida sostenibles; e) los sistemas de supervisión y evaluación siguieron evolucionando, con la elaboración de un amplio marco de supervisión y el establecimiento de un grupo de supervisión, evaluación y aprendizaje para mejorar los enfoques y métodos de supervisión y evaluación; y f) mejoró considerablemente la presentación de informes sobre el proyecto de desarrollo comunitario integrado y el proyecto de desarrollo comunitario en municipios remotos, aunque aún había aspectos que mejorar.

24. En la evaluación se examinó la evolución de los acontecimientos respecto de la gestión del programa: a) en respuesta a las recomendaciones formuladas en evaluaciones anteriores, la oficina en el país había efectuado la transición a una nueva estructura de gestión del programa, en cuyo marco los proyectos de desarrollo comunitario, el proyecto relativo al VIH/SIDA y el proyecto relativo a la evaluación integrada de las condiciones de vida en el hogar quedaban bajo la modalidad de ejecución directa, y la ejecución del proyecto de microfinanciación corría a cargo de una organización no gubernamental; b) en la evaluación se reconoció que el PNUD tenía el propósito de pedir que se prorrogara por un año la fase IV de la Iniciativa para el Desarrollo Humano y se recomendó que no se introdujeran modificaciones en el programa a corto plazo, además de sugerirse que las actividades de gestión se centraran en el desarrollo de un proceso sólido de preparación para el nuevo programa, posterior a la fase IV; y c) como parte de la elaboración del nuevo programa, que debía aplicarse después de la fase IV, el PNUD tendría que examinar estrategias de sostenibilidad y de salida.

V. Conclusiones y recomendaciones de la evaluación independiente

25. La misión llevada a cabo en 2009 concluyó que la fase IV de la Iniciativa para el Desarrollo Humano se estaba ejecutando de conformidad con el mandato establecido por el Consejo de Administración y la Junta Ejecutiva del PNUD y que era eficaz para prestar asistencia a las personas pobres y vulnerables de las zonas rurales de Myanmar. Entre las esferas fundamentales que requerían mayor atención figuraban: a) una mayor utilización de los datos y análisis obtenidos de los estudios de impacto y las encuestas para orientar las decisiones relativas a la gestión del programa; b) una mayor simplificación de los instrumentos de evaluación de la vulnerabilidad y de las medidas para orientar la elección de grupos beneficiarios; c) una función más activa de la administración de la oficina en el país para dirigir la asistencia prestada en el marco del proyecto de microfinanciación; d) la continuación del apoyo financiero y de gestión para la estrategia de género recientemente elaborada; y e) el examen y la reasignación, de ser posible, de los fondos del marco comunitario integrado de recuperación temprana, del proyecto de desarrollo comunitario integrado, para dar respuesta a las necesidades emergentes.

VI. Propuesta de prórroga de un año de la fase IV de la Iniciativa para el Desarrollo Humano

26. El equipo de las Naciones Unidas en Myanmar ha aceptado establecer un nuevo marco estratégico de las Naciones Unidas para abarcar el período 2012-2015. Las organizaciones de las Naciones Unidas que tienen programas en curso han aceptado armonizar las futuras actividades del programa con el calendario propuesto para el marco estratégico.

27. Después de formular el llamamiento humanitario revisado para Myanmar y publicar el informe de evaluación conjunta tras el Nargis en julio de 2008, el Grupo básico tripartito encargó la elaboración del plan de recuperación y preparación tras el Nargis, un plan de recuperación trienal de mediano plazo que abarcaría el período comprendido entre enero de 2009 y diciembre de 2011. La finalidad del plan es ofrecer un marco estratégico y multisectorial para la asistencia internacional a fin de apoyar la transición del socorro de emergencia y la recuperación temprana a la recuperación a mediano plazo basada en la comunidad que abarque ocho sectores operativos. El plan también incluye una estructura de coordinación destinada a promover la eficacia y el seguimiento máximos de la ayuda.

28. El PNUD pide una prórroga de un año, hasta 2011, del actual período de prórroga de tres años (2008-2010) de la fase IV para asegurar: a) la armonización de la programación del PNUD con la de otras organizaciones de las Naciones Unidas a fin de llevar a cabo los preparativos del marco estratégico propuesto para 2012-2015, que ha de elaborar el equipo de las Naciones Unidas en el país; y b) la continuidad de las actividades del PNUD ajustándose al calendario del plan de recuperación y preparación tras el Nargis que servirá de orientación para la respuesta internacional al ciclón Nargis hasta finales de 2011. El PNUD seguirá llevando a cabo sus actividades de conformidad con el objetivo del programa aprobado en la decisión 2007/36 de la Junta Ejecutiva.

VII. Necesidades de financiación

29. En su decisión 2007/36, la Junta Ejecutiva autorizó al Administrador a asignar una cantidad estimada de 24,1 millones de dólares con cargo a los recursos del presupuesto ordinario, y de 24,9 millones de dólares con cargo a otros recursos movilizados para el período 2008-2010. Las necesidades revisadas de fondos con cargo a los recursos ordinarios para 2008-2011 se cifran, según las estimaciones, en 38,9 millones de dólares. Esta cantidad incluye un año adicional de fondos con cargo a los recursos ordinarios en 2011 —de conformidad con la autorización previa en virtud de la decisión 2007/36 de la Junta Ejecutiva— y 6,8 millones de dólares adicionales para compensar las asignaciones no previstas con cargo a los recursos básicos destinadas a apoyar la respuesta al ciclón Nargis. Las demás necesidades de recursos correspondientes (recursos complementarios) se estiman en 65 millones de dólares para el período 2008-2011. Las necesidades revisadas con cargo a los recursos ordinarios y a otros recursos para 2008-2011 incluyen los 24,1 millones de dólares con cargo al presupuesto ordinario y los 24,9 millones de dólares con cargo a otros recursos autorizados por la Junta Ejecutiva en la decisión 2007/36.
